

MACEDONIA DE IDEAS

Ana Botella, esposa del ex presidente Aznar, se pronunció en contra del matrimonio entre homosexuales con una frase de tal calado metafísico que ya ha pasado a la historia por propios méritos. Cito textualmente: “si se suman dos manzanas son dos manzanas, si se suman una manzana y una pera nunca pueden ser dos manzanas, son componentes distintos, dos hombres o dos mujeres, son otra cosa distinta del matrimonio”.

La metáfora es tan jugosa como los símiles a los que apela, pero... ¡Ay, señora mía! Su afán didáctico por enseñarnos la diferencia entre peras y manzanas es loable, cierto, y de extraviarme en un bosque procuraré no zamparme una liebre creyéndolo fruta, se lo prometo. Donde ya la veo yo más flojilla es en matemáticas, con todos mis respetos. Porque si sumamos una manzana a otra manzana efectivamente son dos manzanas. Pero si a dos factores no le aportamos ningún otro sumando... ¿Qué tenemos?: nada, señora, cero, o sea, y tal.

No obstante este grueso desliz aritmético el aforismo continúa entusiasta: “si se suman una manzana y una pera, nunca pueden ser dos manzanas, son componentes distintos”. Soberbio en su simplicidad. Magistral, incluso. Aunque, duele admitirlo, igualmente refutable. Si a una manzana le sumo una pera obtendremos... dos frutas, doña, dos frutas mondas y lirondas ¡Ay, si Pitágoras levantara la cabeza!

Súbitamente, su admirable disquisición nos sorprende con una pirueta dialéctica y salta del reino vegetal al humano a fuerza de metáforas: “dos hombres o dos mujeres, son otra cosa distinta del matrimonio”. ¡Impresionante! Aunque reconozco humildemente que llegada a este punto estoy bastante obnubilada y la intriga me corroe: ¿Quién es quién? ¿El hombre la pera y la mujer la manzana o viceversa? ¿Y por qué dos hombres o dos mujeres son otra cosa distinta al matrimonio? Vamos, que algo no cuadra. Disculpe mi ignorancia, pero aún así me voy a permitir la fundamental osadía de sugerirle otra frase para futuras ocasiones. Algo coloquial, que el personal entienda a la primera, populista, incluso ¿Cómo le suena esto?:

“El matrimonio solo puede ser heterosexual y tal. Esas mujeres y hombres anormales no pueden casarse porque sería la repera o la remanzana ¡Y sanseacabó!”.

Bromeo, Anita, no me tome en cuenta. Siga a su aire que bastante amarga es la vida. Esta Corte, además de herederos, está necesitada de bufones y usted, mi admirada señora, es una cómica innata. Peras, manzanas y papayos echamos unas buenas risas apenas abre esa boquita de fresa, no sé si me explico, o sea, y tal.